Héctor Valdés

WWW.HECTORVALDES.ART

"La finalidad del arte es dar cuerpo a la esencia secreta de las cosas".

ARISTÓTELES

Formado como Escultor en España, Pintor en Italia, como Médico en Chile y como Cirujano plástico en Brasil

Biografía

Héctor Valdés (Santiago, Chile, 1959) es **artista y cirujano estético, coleccionista y mecenas del arte.** Este cruce de intereses y disciplinas nos hablan de un temperamento sensible, crítico y humanista, donde las técnicas y los oficios manuales acompañan tanto la expresión artística como el conocimiento científico. Para el doctor Valdés, esculpir es otra forma de moldear cuerpos y abrazar la belleza. Al representar a la figura humana, asume el cuerpo como lo más sofisticado de todo lo creado.

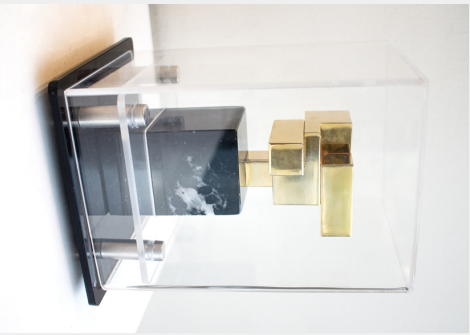
En su práctica artística, interviene la materia con la misma precisión y decisión que requiere la cirugía. Sea a través del metal o la piedra, reutilizando objetos encontrados o sumergiéndose en el “body painting”, Valdés se ha propuesto lo que él llama “un paseo por la escultura”: recorrer sus conceptos, orígenes y legados, explorar su magnitud espacial, y desentrañar los variados aspectos de la composición formal y material a los que se presta el medio.

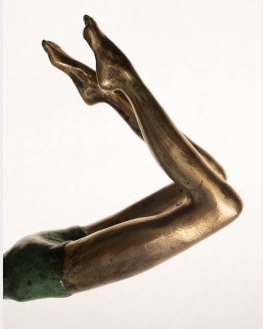
Su trayectoria como escultor ha ido desde la investigación con formas y volúmenes geométricos hasta el despliegue de figuras femeninas y, más recientemente, el desarrollo de instalaciones con una fuerte carga política, como fue el caso de Estado Crítico (2022), obra instalada frente al Palacio La Moneda -sede del gobierno de Chile-, que luego transitó por las calles de Santiago activando el espacio y la opinión pública.

Su primera gran exposición, Atelier, compuesta por registros fotográficos de “body art” sobre cuerpos antes y después de ser sometidos a cirugías estéticas, fue radical en su fusión entre arte, performance y medicina. La muestra se presentó en el Palacio Bembo del **Centro Cultural Europeo** en el marco de la 58° Bienal de Venecia (2019).

Entre sus exposiciones colectivas destacan **Chilarte** (en sus ediciones Santiago, Antofagasta, Osorno [Chile]) en el 2021; **El Arte sale a la calle,** Casa de Cultura de San Lorenzo de El Escorial, España (2022); Organic, en Casa Sur, Madrid (2022); y Efímera, Madrid (2022).

Dosier





Desesperanza

Material: Bronce

DESCRIPCIÓN

En medicina, y en particular en psiquiatría, la desesperanza se define como una expectativa negativa ante la ocurrencia de un suceso valorado como muy importante, unida a sentimientos de indefensión y desvalimiento para cambiar la probabilidad de ocurrencia de ese suceso.
¿Cuántas veces hemos estado ahí?
Perder la esperanza va ligado a una profunda crisis interna, desencadenada muchas veces por situaciones externas que están fuera de nuestro control. Sin embargo, ¿podemos realmente controlarlas?
Para el budismo y el zen, incluso para las prácticas de mindfulness del siglo XXI, requerimos desprendernos de la expectativa y la anticipación para poder vivir plenamente el presente. Cuando perdemos la esperanza, perdemos también la conexión con el universo y lo sagrado, con lo que nos vincula con especies humanas y no humanas.
Invadidos por nuestros miedos, nos centramos en la finitud de nuestra existencia y en la idea de repetición de aquellas experiencias que marcaron traumas. El miedo, bien lo revelan aquellas filosofías y disciplinas milenarias, no es más que anticiparnos con ansiedad al futuro o evocar sin cortapisa los errores y sufrimientos del pasado.
En el presente no hay miedo. Hay plenitud.
En esta escultura, Héctor Valdés nos pone frente al espejo cuando nos invade la desesperanza. Con su postura recogida, una suerte de abrazo autoprotector, esta figura nos convoca a reflexionar sobre el ensimismamiento, nuestros padecimientos, y aquellos pensamientos oscuros que nos asaltan como vivientes de esta contemporaneidad, del alba al ocaso.

Contemplación

Material: Bronce + Base de piedra + Granito blanco

Serie vegetación Geométrica: "Árbol"

Material: Bronce con pintura de oro opaco + Base de piedra de granito negro + Soporte de acrílico.
Medidas: 17x13cm
:

DOSIER HÉCTOR VALDÉS

DESCRIPCIÓN

¿Cómo nos enfrentamos, como humanidad, a la catástrofe ecológica que circunda el planeta? ¿Cómo los humanos podemos combatir efectivamente las prácticas extractivistas, una vez despierta la conciencia? ¿Estamos todos y todas por igual preparados para ello? ¿Es el arte una herramienta de cambio? ¿Están los artistas realmente comprometidos con los desafíos del cambio climático, la deforestación, la polución de los cuerpos de agua?

Estas son preguntas sensatas que Héctor Valdés se ha venido formulando mientras trabaja en su serie Vegetación 1.0. Post caos climático (2019 - en curso), esculturas de escala íntima y también de escala humana en las que imagina la naturaleza del futuro, nuestro futuro. En ellas abstrae imágenes del reino vegetal mediante el ensamblaje de formas geométricas para vislumbrar un escenario apocalíptico que, medio siglo atrás, habríamos atribuido a la ciencia ficción: ¿qué tal si nuestro planeta se transforma en una especie de tierra arrasada, como la superficie de la luna, o el planeta Marte? Desconocemos si aquellos fueron lugares habitados hace millones de años, o que ya pasaron por estos mismos procesos de devastación que hoy nos urge encarar aquí, el planeta que habitamos. Para los científicos, la gran pregunta no es si hay vida en Marte, sino si hubo vida hace miles de millones de años, una suposición que luce significativamente más probable.

Es a partir de estas inquietudes que Héctor Valdés ha venido desarrollando Vegetación 1.0. Post caos climático, introduciendo en su observación especulativa, y como elemento de fricción, el uso de materiales que provienen, precisamente, del aprovechamiento de los recursos planetarios. Lo que hace aquí el artista es construir un imaginario distópico en el que nuestros ecosistemas terrestres, tal y como los conocemos, terminarán configurándose a partir de los mismos productos de la industria, de lo que consumimos. Un panorama sombrío y desolador, pero que, por lo mismo, se despliega como un llamado a la acción.

Diversidad

Material: Fierro fundido + Base metálica

Sin título

Material: Bronce + Base metálica
Medidas: 47x17x10cm

Sin título

Material: Bronce + Base metálica

Pasión de progreso

Material: Fierro + Pintura de oro brillante

Reflexión

Material: Bronce + Base metálica

Homenaje a Roma

Material: Bronce + Base de piedra de granito negro.
Medidas: 17x8cm

Vriksana

Material: Bronce + Base metálica plinto 1,20mt
Medidas: 155x13cm

DOSIER HÉCTOR VALDÉS

DESCRIPCIÓN

La serie de esculturas de “asanas”, o posturas de yoga, de Héctor Valdés deben ser leídas a partir de su propia biografía. Como cirujano estético y artista, es natural que se sienta atraído por la anatomía humana, más concretamente, por su plasticidad, aquello que el cuerpo puede llegar a hacer, y ser.

Si en el quirófano el Valdés doctor encara tejidos, huesos y fluidos, en el taller se enfrenta a la materia inerte, igualmente dispuesta a la transformación. Si bien no puede equiparse el nivel de riesgo en una y otra situación -y el propio Valdés lo ha señalado-, podríamos decir que en ambas la mano -conectada al ojo, la mente, la precisión, el conocimiento y la sensibilidad- es la herramienta para el cambio.

Esta noción, la de transformación, es central en la práctica del artista/doctor, y también en doctrinas milenarias como el yoga, nacida en la India hace más de 5000 años entre las páginas de textos sagrados (Vedas), y que en el siglo XX se diseminó por Occidente, sufriendo mutaciones y adaptaciones en el camino de la mano de varios maestros y gurús.

Hoy, esta práctica se entiende fuera de Oriente como una manera de autoconocimiento y autoexploración que se vale de ejercicios de respiración consciente (Pranayama), físicos (Asanas o posturas) y la meditación o contemplación (Dhyana). Esta sabiduría milenaria tiene como principal referente a Patanjali, también conocido como el fundador del yoga y autor del tratado seminal Yoga Sutras.

Son 108 las asanas. Héctor Valdés ha representado 17 de ellas en bronce como una forma de homenajear lo que el yoga viene a manifestar en nuestros tiempos y en relación con el “mindfulness”: una actitud y posición estable a nivel físico, mental y emocional, en y frente a la vida. Algo indisoluble de cómo ha proyectado Valdés su entendimiento de la medicina y la salud, y de su búsqueda de un bienestar integral que supone el camino a la longevidad.

Lo que la creación de estas esculturas también perece decirnos es que, como artista, Valdés no podría haberlas hecho sin estar conectado consigo mismo, de la misma manera como no se puede practicar el yoga sin la búsqueda ulterior de un estado de encantamiento y conciencia plenos, de ser-con-uno-mismo. El yoga y el arte comparten esa virtud de ayudarnos a conocernos mejor.

En cuanto al proceso, pareciera que Valdés (el artista y el doctor) piensa el cuerpo como un bloque de materia al que se debe ir tallando hasta que se convierta en una escultura capaz de alterar todo nuestro potencial y nos ayude a expresarnos y queremos tal como somos. En el yoga, nuestra mente es el escultor y el asana es el cincel que nos permite ir modelando este bloque en algo maravilloso.

Cuando un escultor comienza a tallar, va quitando al principio grandes trozos, para comenzar a dar una forma burda, pero poco a poco, cuando la escultura comienza a tomar forma, se van quitando trozos cada vez más pequeños. La talla se hace cada vez más sutil y comienzan a emerger los detalles. Es en este punto donde nuestra conciencia brota, como artistas o como practicantes de yoga.

Mujer sedente (sentada): recogimiento

Material: Bronce + Base metálica
Medidas:. 40x26x15cm

DESCRIPCIÓN

Mujer sedente es parte de un conjunto de figuras femeninas en las que Héctor Valdés viene explorando actitudes reflexivas e introspectivas que se manifiestan a través del lenguaje corporal, como la meditación, la contemplación o el recogimiento.
Fundida en bronce con una pátina amarillo-verdoso, sus gráciles curvas parten de la mano del artista sobre la arcilla, un material modelable que le permite experimentar con los contornos, volúmenes y grandes líneas, hasta que va encontrando la forma con que canalizar emociones.
Aquí, una mujer se manifiesta a través de la gestualidad de su cuerpo, en posición sedente, una mano posada sobre una de sus piernas. Su rostro, carente de facciones, deviene enigma. Lejos de invitarnos a descifrar su temple, edad o identidad étnica a través de los rasgos faciales, nos ofrece el cuerpo -el principal objeto de estudio del artista- como vaso comunicante de la subjetividad.
Como artista y como cirujano plástico, Valdés tiene al cuerpo como entidad siempre presente, un territorio a explorar, cuidar y exaltar. La representación de la figura humana en su obra está así tan integrada al presente que se hace casi imperceptible diferenciar entre profesión, arte y vida.

Estado crítico

Material: Fibra de vidrio + Base metálica + iluminación de quirófano
Medidas: 200x80cm

DESCRIPCIÓN

La bandera chilena ha sido analizada, reconfigurada y deconstruida en el arte chileno de las últimas décadas para cuestionar las connotaciones identitarias y simbólicas que encierra como imagen y como objeto. Su apropiación por los artistas cobra urgencia y pertinencia en contextos y momentos históricos de profunda crisis, sobre todo, ante el resquebrajamiento del sistema político imperante. En el caso de Chile, ocurrió con el período del régimen militar y, recientemente, con la revuelta social que allanó el terreno para la elaboración de una nueva Constitución. En ambas instancias, la bandera ha operado, más que como metáfora visual, como una metonimia de la contingencia.

Las obras en torno a la bandera nacional de José Balmes, Guillermo Núñez y Gracia Barrios, hasta las de Voluspa Jarpa y Fernando Prats, pasando por las de Francisco Copello y Carlos Leppe, hablan de la inexorable relación entre vida, coyuntura y producción simbólica. Interrogan lo que de arte tiene la cotidianidad —y de cotidianidad el arte— cuando comprendemos que la producción artística es capaz de reflejar un curioso modo de vernos en nuestra conducta nacional.

Como símbolo patrio y de identidad nacional, y también como emblema de reivindicación y empoderamiento social, la bandera se iza en conmemoraciones patrióticas, en las campañas y celebraciones políticas de toda índole ideológica, o en las tomas poblacionales. En el arte, no obstante, su presencia opera para la puesta en duda y como un llamado de alerta. El tenor es más bien sombrío y sin duda controvertido, llegando a representar una historia del pesar y de la agonía, incluso, la de la muerte como transformación.

La instalación Estado Crítico nos presenta tal alegoría: la de la bandera como paciente moribundo, y ese paciente es Chile. Su autor, el escultor y médico Héctor Valdés, busca reanimar en ese resquicio para la esperanza que es el quirófano a este país/bandera hecha de acero y fibra de vidrio. Como en cualquier operación de sanación y reconstrucción, el trabajo en equipo es crucial; cada componente es vital y hay poco margen para el fracaso. Como artista, ciudadano y cirujano plástico, Valdés está convencido de que, si dejamos de lado nuestras diferencias e individualismos y trabajamos unidos por el bien común, sanarán las heridas de nuestra patria enferma.

Ahora que Chile atraviesa un momento histórico, de cambios y redefiniciones, esta obra nos advierte de las oportunidades de negociación, acuerdo y conciliación nacional más allá de las divisiones ideológicas, culturales y políticas. Los binarismos, las facciones que permean instituciones y organismos, líderes y actores sociales, comunidades organizadas y ciudadanos son, para Valdés, parte de la enfermedad.

Pero su trabajo abre una senda esperanzadora. Si bien el país está en “estado crítico”, ello no implica ni abandonarlo frente al cansancio y el pesimismo, ni fallarnos a nosotros mismos en su recuperación. Esta bandera conmocionada nos enfrenta con crudeza, por cierto, a un frágil momento histórico, pero lo hace para sacudirnos y recordarnos que la voluntad y el coraje en la construcción de un camino compartido por todos y todas, que lleve a la unidad nacional, está solamente en nosotros como ciudadanos chilenos.

Con un mensaje que busca despertar conciencia sobre la pérdida de valores como la confianza, la empatía y la solidaridad en tiempos de crisis, Estado crítico se plantea como una obra ‘relacional’ que compele a un amplio público fuera del espacio tradicionalmente destinado al objeto artístico. Pensada para el escrutinio público, la pieza inició un circuito de recorridos que comenzó frente al Palacio La Moneda, donde con su agudo comentario e imponente presencia creó una nueva postal de la sede de gobierno. Una instalación artística en la que un país agonizante, encarnado en una bandera maltrecha, plantea preguntas apremiantes justo a los pies de la arquitectura insignia del poder estatal, inserta entre la plaza de la Constitución y la de la Ciudadanía.
Al tomarse las calles del centro de gobernanza de la ciudad, Estado Crítico interpela no solo a la autoridad, sino al ciudadano de a pie, a los miles de personas que por ahí transitan a diario.

DOSIER HÉCTOR VALDÉS

Cuerpos pintados

DESCRIPCIÓN

La historia de la pintura data desde la prehistoria, donde murales daban cuenta de la actividad humana en el paleolítico superior, entre los años 35.000 y 10.000 A.C. Es en ese período donde se inicia la pintura corporal o body painting. Esta decoración pictórica aplicada a la piel es una de las primeras formas de expresión plástica utilizadas por el hombre. A través de pigmentos. Como tierra coloreada, carbón de madera o sangre de animales lograban este propósito, habitualmente circunscrito a rituales o vida cotidiana. Cercanos a nuestra historia. Encontramos a los Selknam u Onas. Quienes pintaban sus cuerpos y cubrían sus rostros con máscaras de troncos de árboles en diversas ocasiones.

El estudio y representación del cuerpo ha sido una constante en toda la historia del arte. Buscando destacar de acuerdo a sus diversos cánones y culturas., su belleza y esplendor.

El trabajo de cuerpos pintados del Dr. Héctor Valdés nos muestra la pintura corporal aplicada, en mayor o menos medida, por una variada gama cromática, estilos y diseños que se va desplegando como si fuera un lienzo en blanco por medio de diversos lenguajes del arte contemporáneo.

Héctor Valdés

Contacto

www.hectorvaldes.art

hectorvaldes.art

hectorvaldes.art

hectorvaldes@hectorvaldes.art